

30 Años de Democracia Venezolana

Carlos Delgado Dugarte*

- * **Hace 30 años Venezuela y Cuba tomaron caminos divergentes; ¿qué relaciones estructurales han cambiado positivamente en lo recorrido?**
- * **No sólo no se ha avanzado en la solución de aquellos problemas sino que parece haberse hecho filosofía política un deliberado esfuerzo por no resolverlos.**
- * **Los protagonistas responsables admiten que hay crisis, pero la profundidad de su análisis no va más allá de echarle la culpa a "los otros".**
- * **La democracia puede morir como el amor... y la izquierda venezolana se suicidó en la primavera**

Hace 30 años hicieron crisis las estructuras de poder en Venezuela y en Cuba: ambos países tomaron caminos divergentes en un esfuerzo más por construir y consolidar sus Estados Nacionales.

En Venezuela, una alianza de la burguesía comercial y financiera con los partidos que aceptan la representación de sus intereses, con el respaldo de las Fuerzas Armadas, la bendición de la jerarquía eclesiástica y el control de la opinión pública, resolvía la crisis por el planteamiento de una democracia de contenido liberal y populista. En Cuba, un movimiento guerrillero triunfante, radicalizado por circunstancias históricas y estratégicas, asumía la ruta de la democracia popular revolucionaria. Como diría Huntington, Venezuela adoptaba un "sistema de conciliación" y Cuba un "sistema de movilización".

HACIA EL DESARROLLO POLITICO

En la integración de las sociedades humanas podemos distinguir dos funciones fundamentales:

- a) la integración para las necesidades esenciales: vida, trabajo, protección familiar, seguridad, ayuda mutua, etc. de las que resulta la Sociedad Civil;
- b) una vez que la Sociedad Civil reivindica un territorio como suyo, del que es Nación, y se organiza y define una forma de administrar los objetivos comunes, esa sociedad adquiere el carácter de Sociedad Política, conforma un Estado.

En términos elementales, podemos definir Desarrollo Político como el nivel de la relación y correspondencia entre la Sociedad Política y la Sociedad Civil, entre el Estado y la Nación. Tal relación ha asumido históricamente diversidad de motivos, formas, intensidad y niveles: Estado autocrático, Estado teocrático, Estado Aristocrático, Estado oligárquico y, en el extremo óptimo, Estado nacional, del cual no puede hablarse mientras haya sectores de la Nación que se sientan excluidos o dominados, sin participación o con participación limitada en la Sociedad Política, en el Estado. Así, la máxima realización del desarrollo político es la plenitud del Estado-Nación. Más allá, una utopía lleva esa identidad al punto en que la Nación, abso-

lutamente representada en el Estado, prescinde de él.

LA CUESTION

Han pasado treinta años de aquella bifurcación en los procesos de dos países latinoamericanos convertidos por las circunstancias en paradigmas tropicales de la tesis capitalista y su antítesis socialista. ¿Qué relaciones estructurales han cambiado positivamente en lo recorrido?

Para el motivo de este reportaje —el concurso de SIC— la respuesta debe limitarse al caso venezolano. Y se hará con base en documentos que a lo largo de esos treinta años han sido presentados por autores e instituciones comprometidos con los supuestos objetivos y a manera de balance de lo andado.

PUNTO DE PARTIDA

En aquellos años iniciales, cuando la Revolución Cubana proyectaba expectativas desestabilizadoras para el equilibrio de la guerra fría, se reunió en Washington, el 15 de octubre de 1959, una "asamblea americana".

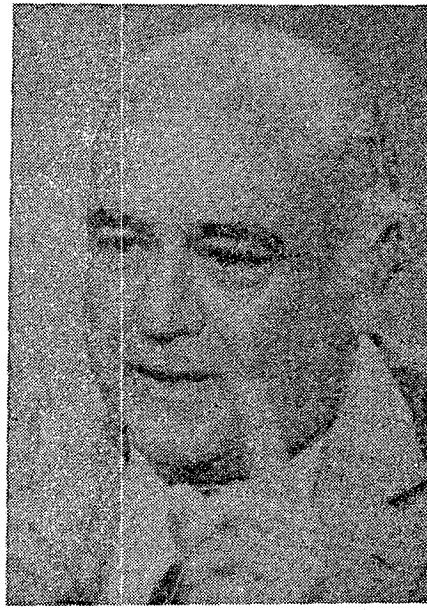
- "Nuestra tarea —dijo allí el Presidente Kennedy— es demostrar al mundo entero que las aspiraciones del hombre al progreso y a la justicia pueden alcanzarse mejor por hombres libres que actúen en una sociedad de instituciones democráticas".

- "Debemos —agregó el Senador, Adlai Stevenson— reconocer que no muchos de nosotros se percataron del esfuerzo que se nos exigía, hasta que la tragedia de la revolución cubana llamó a nuestras puertas..." (1)

Allí nacía la Alianza para el Progreso.

Un equipo de asesores de la Embajada de los Estados Unidos en Caracas planteó en un "informe confidencial" los objetivos, obstáculos y sugerencias para la Alianza en Venezuela. La revelación de ese documento, que habría sonado a intervención en los asuntos internos si se hubiera dado a conocer oficiosamente, fue concedida al doctor Ernesto "Che" Guevara, Presidente de la Delegación de Cuba en la Conferencia de Punta del Este, agosto de 1961, quien la distribuyó entre los asistentes. Posteriormente la Em-

* Este trabajo, presentado al Concurso de Reportaje y/o Ensayo "50 años de SIC", tuvo el reconocimiento de mención con recomendación de publicación.



bajada norteamericana confirmó la autenticidad del documento (2).

- "Venezuela —decía el informe— es un país semi-primitivo, semi-feudal, semi-industrial, padeciendo una serie de problemas cuya magnitud ha sido agravada por el gobierno provisional". Y presentaba un recuento de los principales problemas: analfabetismo, escasez de viviendas, precariedad educativa, altos porcentajes de enfermos mentales y alcohólicos, bajo nivel de salubridad, grave disminución de las divisas, insuficiente confianza en la estabilidad monetaria y en la capacidad del gobierno para resolver los problemas. Y proponía un plan en "cuatro esferas primordiales" para una acción desarrollada cofinanciada por los Estados Unidos.

- **Reforma de la Burocracia:** "Todos los planes que se formulen, todos los programas que se inicien... tendrán que ser puestos en práctica a través de la burocracia venezolana... caracterizada por la ineptitud, la duplicidad de funciones, el latrocinio y la creación de imperios privados..."
- **Reforma Agraria:** "El aumento de la producción agrícola y una mejor distribución del ingreso rural... son vitales para el desarrollo de Venezuela porque le permitirán ampliar su autoabastecimiento y los mercados de consumo interno..."
- **Reforma Judicial:** "El Poder Judicial venezolano está plagado de... una inadecuada estructura de tribunales, corrupción y temor a las represalias de los delincuentes..."
- **Reforma Fiscal:** "La presente estructura fiscal es un mal económico y moral... Mientras la oligarquía venezolana

na y los nuevos ricos no paguen lo que les corresponde, es injusto pedirle a la clase media norteamericana que pague la cuenta y tampoco se puede construir una sociedad industrial sobre la base de un sistema medioeval de privilegios..."

Ampliando ese diagnóstico, el Centro de Estudios Socio-económicos del Grupo Mendoza publicó después el libro "Venezuela, Ruta y Destino", en el cual se detallan los problemas del crecimiento demográfico, del déficit de viviendas, de la desnutrición, de la estructura familiar, de la educación y de la distribución del ingreso (3).

En aquellos tiempos se estimaba el ingreso del venezolano en 800 dólares, lo que equivalía a cuatro veces el de Holanda, con 200 dólares y sin miseria. El informe de la Comisión Soup, confirmado por Cordiplán, mostraba 1 millón 700 mil familias, el 70% de la población, con ingresos inferiores a 600 bolívares mensuales, para grupos familiares de 5 personas. Y, en el vértice de la pirámide, un 3% de la población con ingresos superiores a 2.500 bolívares disfrutaba del 80% del Producto Nacional.

El director del Centro de Estudios Socio-económicos, Carlos Acedo Mendoza, planteaba la cuestión: ¿cómo consolidar las instituciones en sociedades con desniveles tan pronunciados para que puedan subsistir no sólo la libre empresa sino la vida libre?"

LA EVOLUCION DE VENEZUELA

No es preciso apelar a las críticas de los radicales para llegar a la conclusión de

que en Venezuela, no sólo no se ha avanzado en la solución de aquellos problemas sino que parece haberse hecho filosofía política un deliberado esfuerzo por no resolverlos.

Personalidades conspicuas del mundo político, económico y cultural del país han producido documentos que registran el fracaso del sistema político o, mejor dicho, la versión venezolana de la democracia.

En 1973, cuando se cumplían 15 años del proceso iniciado en 1958, el doctor Arturo Uslar Pietri se despedía del Senado con un discurso que sacudió la conciencia del Parlamento (4).

- "Estamos aquí —dijo el ilustre escritor— para que en Venezuela pueda establecerse el régimen democrático... que asegure a todos los venezolanos y a todos los que vengan a incorporarse con su trabajo, una posibilidad de progreso real, de libertad, de dignidad..."

El orador descarnó algunas de las grandes fallas de nuestro sistema político:

- "Una Constitución de palabras que no se traduce en hechos... Un Estado que nunca ha sido, la real concepción de lo que se quiere... Instituciones de hacienda coloniales... La administración, un caos y un milagro que pueda funcionar... Códigos decimonónicos copiados de Europa y que ya no están vigentes en ninguna parte... Institutos y empresas del Estado que pierden su capital todos los años y todos los años el presupuesto nacional se los repone... Un sistema electoral defectuoso e inválido... Aquí en el Congreso nosotros no representamos al pueblo, representamos partidos políticos... De 100 alumnos que entran a la escuela primaria uno sale

Aspectos Negativos

graduado en la Universidad... La población ha crecido tres veces y el presupuesto cuarenta... de cada bolívar que se gasta en sanidad sólo una locha va a los enfermos... De 249 expedientes por enriquecimiento ilícito, sólo 68 han llegado a la fiscalía... El país en la peor de las dependencias, que no es la económica, ni siquiera la política, que es la dependencia de la ignorancia..." (3).

Entre aplausos nacionales el Senador Uslar presentó su proposición, unánimemente aprobada: una comisión bicameral para estudiar la Reforma del Estado. Pero no sólo la comisión no llegó a constituirse sino que, diez años después, el 5 de julio de 1984, el diputado Alfredo Coronil Hartman, orador de orden en la sesión solemne del Congreso, repitió, salvadas distancias de estilo y prestigio, el mismo discurso. Los líderes políticos, los mismos que habían aplaudido y aprobado la versión de Uslar, parecían sentados sobre cojines de alambre de púas mientras hablaba Coronil, que fue declarado anátoma.

En 1979 un equipo de científicos sociales alemanes, (Ralemberg, Karner y Kholer) publicaron una evaluación del proceso económico con base en cifras oficiales: (5).

La industrialización por sustitución de importaciones iniciada en la década del 60, contrariamente a su objetivo, se tradujo en un incremento de las importaciones, que subieron de 3.5 mil millones a 21 mil millones entre 1960 y 1977. La industria sólo llegó a absorber el 15% de la población económicamente activa... El esfuerzo industrialista no fue más que una oportunidad para que los capitales extranjeros aprovecharan tres cosas baratas en Venezuela: la mano de obra, la energía y los impuestos..."

"La Reforma Agraria, cuyo costo alcanzó cerca de 20 mil millones de bolívares, sólo produjo una sobrevaluación de la tierra en beneficio de los latifundistas. La distribución de las partidas crediticias—10% para los campesinos y 80% para los grandes propietarios—muestra la intensidad de su orientación social..."

"El control de las inversiones del Estado por las oligarquías urbanas se expresa en que el 50% del presupuesto de Obras Públicas se invierte en la región Centro-Costera, la cuarta parte en Maracaibo y Ciudad Guayana y para el resto del país lo que queda..."

"Tres intentos de Reforma Tributaria han sido frustrados por la presiones o-

ligárquicas..."

LO QUE DICEN LOS PROTAGONISTAS

En 1984 circularon dos importantes documentos sobre la situación venezolana: el volumen "1984 ¿Hacia donde va Venezuela" y la edición aniversaria de El Nacional. En ambas publicaciones, medio centenar de los más autorizados voceros de liderazgo nacional expresaron sus análisis de la situación.

Lo primero que se aprecia en sus respuestas es el discurso hueco e insincero con que le hablan los políticos venezolanos a su pueblo: un océano de palabras en 68 páginas de lugares comunes repetidos y manejados grotescamente para eludir responsabilidades. Los expositores, ciertamente, admiten que hay crisis, pero la profundidad de su análisis no va más allá de echarle la culpa a "los otros".

Gonzalo Barrios fue la única voz que sin muchas palabras señaló:

"Como Adán y Eva después del pecado, los venezolanos perplejos buscamos un culpable y lo encontramos en el Estado... y eludimos la verdad de que detrás de las estructuras estamos los seres humanos y que la crisis venezolana no es sino la expresión de la formación cívica y técnica de la mayoría de los venezolanos".

A contratesis de Barrios, el expresidente Luis Herrera encontraba su culpable afuera:

"No fuimos nosotros, ni nuestros gobernantes los determinantes de la crisis... fueron factores exógenos. Los gobernantes occidentales sabían exactamente lo que ocurriría con estimular el endeudamiento... ¿por qué lo permitieron?"

El ex-presidente ratificaba la respuesta que le había dado a un periodista que, en una de sus ruedas de prensa, le preguntó: "¿Cómo pudo ocurrir eso?" Y el señor presidente, yendo al fondo, respondió: "¿Quién iba a saber que la venta y los precios del petróleo se estancarían?"

El entonces Presidente de Fedecámaras, Adán Celis, utilizando un análisis de Oscar Echeverría, describió el recorrido de la crisis en cuatro períodos: primero, 1944-1957, el de formación; segundo, 1958-1973, el del arranque al desarrollo; tercero, 1974-78, el del crecimiento explosivo, y cuarto, desde 1979, el colapso. Y, por supuesto sin meterse las manos en los bolsillos, le echa la culpa al gasto público.

Comprometido a un esfuerzo de razonamiento intelectual, el presidente de los empresarios busca en las aguas lustrales

del liberalismo un saurio ideológico: "la crisis es el tema de la vinculación del desarrollo con la libertad... o confiamos en la capacidad del hombre o entregamos esa delicada misión al Estado... Ignoraba que ya en 1975 la Comisión Trilateral había definido: "La libertad no es un concepto social sino económico, que por lo tanto no sirve para el mejoramiento de la sociedad sino al de los negocios y que desigualdad es una aspiración subversiva por ser contraria a la libertad, que es la matriz de las desigualdades" (6).

EL AMARGO DESPERTAR

Menos periodístico y con más sólido sustento técnico, amén de respaldado por el prestigio del IESA, centro en el cual la empresa privada ha tratado de salvar su gerencia de la mediocridad y chirriante ideologismo de las universidades públicas, el informe "El Caso Venezuela" ha presentado la más reciente versión de un balance de las tres décadas (7).

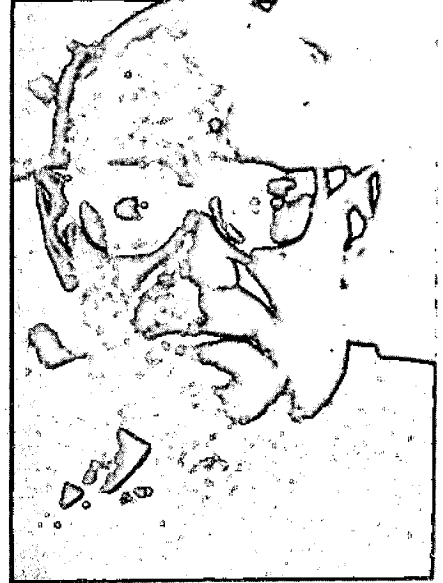
Elisa Lerner, desde una perspectiva literaria, apela al símbolo de los "pequeños seres" de Garmendia para mostrar al venezolano acicalándose al espejo para asistir al entierro de su pasado, "envuelto en una escenografía de ocultamiento en la cual monta un monólogo displicente que expresa el cansancio de un país sin memoria, imbuido en una giabina metafísica que reivindica oportunidades en un horóscopo mayamero..."

Asdrúbal Batista descubre cómo, después de medio siglo de transformaciones, Venezuela despierta en viaje de regreso al amanecer de 1920, en cuya aurora alumbra una pregunta trágica: ¿de donde vamos a sacar el flujo de dólares que proveenía del negocio petrolero?

Héctor Valecillos, al examinar los procesos de ocupación, advierte el agotamiento de la demanda de mano de obra por la industria... el estancamiento y la tendencia a bajar de la ocupación en las actividades mineras y la congelación del empleo burocrático.

Gustavo Escobar analiza el estancamiento de la actividad económica y desemboca en la trágica contradicción en que hemos apoyado treinta años de ilusión de armonía: "el crecimiento de la economía conspira contra una redistribución equilibrada del ingreso". El sistema no admite concesiones: si el desarrollo económico requiere justa distribución de los ingresos no puede haber excedente para financiar la inversión: no puede haber desarrollo.

Sergio Bitar, al ratificar el estanca-



miento de la industria sustitutiva, apunta hacia una alternativa: o la entrega incondicional a los mecanismos del mercado o "una convergencia de fuerzas sociales y políticas por un tiempo prolongado, para una acción deliberada, permanente y audaz para salvar la soberanía nacional..."

Janet Kelli de Escobar, al examinar el lugar de las empresas del Estado en el proceso económico, encuentra que son tantas que no es posible saber cuántas y que su existencia sólo ha beneficiado al sector privado y a sus grupos económicos.

Moisés Naim, director del IESA, incurrió en anatema cuando, al señalar los rasgos de la empresa privada venezolana, puso al descubierto su "enigmático nivel de rentabilidad". "La recuperación de las inversiones en Venezuela han llegado a plazos insólitos en economía moderna..." Además, señalaba que el clamor de la empresa privada por "libertades económicas" no ha sido obstáculo para su endeudamiento con el Estado sobre 225% del capital accionario.

Diego Bautista Urbaneja describe el sistema político entregado a un "hacer las cosas sin importar cómo" y menos cuánto. Lo define como un aparato formal de administración descomunal y corrompida, con partidos políticos en competencia por complacer a todo el mundo, con una lata de zinc con un contrato, a cambio de un voto; con grupos empresariales predicando una supuesta ideología liberal mientras asaltan el paternalismo del Estado.

Antonio Cova y Tamara Hannot describen la administración pública como "una villana incomprendida", en crecimiento

constante y desordenado, funcionamiento deficiente y corrupción desoladora.

Lilian Hung y Ramón Piñango analizan el sistema educativo y concluyen: un rotundo éxito en el objetivo de elevar las expectativas educacionales de la población y un profundo fracaso en satisfacerlas.

Augusto Galli y Haydee García, si bien reconocen el esfuerzo por mejorar los indicadores de salud, denuncian en los servicios desorganización, despilfarro y más énfasis en curar que en prevenir.

Gustavo Pinto Cohen, al revisar la "leyenda negra de la agricultura", pone en evidencia la irregularidad de su planificación y su gerencia por espasmos. Y, al inferir sobre la triplicación de los precios agrícolas, denuncia el deterioro del salario real que "está conduciendo a los sectores populares y a la clase media a una situación de estrechez tal, que las está colocando ante el "trauma de tener que decidir".

En esencia, concluyen Naim y Piñango, el petróleo nos financió una ilusión de armonía, cuya lápida encontramos en el título de un artículo de Uslar Pietri: "Fin de la era del parásito feliz".

.....

El doctor Hernán Méndez Castellanos acaba de resumir el balance del desarrollo político y social de treinta años de Venezuela: el 38% de las familias venezolanas se encuentran bajo el límite de la pobreza crítica. La concentración del ingreso, que en los años 60 se nucleaba en el 10% de la población está actualmente en el 5%. La riqueza se ha concentrado más en menos familias. Y de una cosa pode-

mos estar ciertos: esas estadísticas de FUNDACREDESA no reflejan la pauperización de la clase media producida en los últimos años (8).

Y en estas circunstancias, la élite política ignora las propuestas de la COPRE y desprestigia el informe sobre el Proyecto Educativo Nacional. Y ellos los saben: Gonzalo Barrios confiesa: "La sociedad está en crisis y los partidos embochinados". Pedro Pablo Aguilar acusa: "AD y COPEI son los culpables de que la imagen de la democracia esté deteriorada". El obispo Pérez Morales advierte: "La democracia puede morir como el amor". Y... la izquierda venezolana... ¿se suicidó en la primavera!

REFERENCIAS

- (1) Matthews, H.L. y Silver, K.H. Los Estados Unidos y América Latina, Col. 70, Grijalbo, 1973, p. 12.
- (2) Texto Completo del Documento que leyó Guevara en Punta del Este, Edición de El Nacional, 23 de agosto de 1961, pp. 22 y 23.
- (3) Acedo Mendoza, Carlos: Venezuela, Ruta y Destino, Ediciones Ariel, Barcelona, 1966, tomo I.
- (4) Uslar Pietri, Arturo: Discurso de Despedida del Senado, Revista Resumen, Octubre 1973, Caracas.
- (5) Relemberg, Karner y Khöler: Los pobres en Venezuela, El CID Editor, Caracas, 1979.
- (6) Varios: 1984: ¿A dónde va Venezuela?, Planeta, Caracas, 1984.
- (7) Edición Especial de El Nacional, 3 de agosto de 1984.
- (7) Naim y Piñango: El Caso Venezuela, Ediciones IESA, Caracas, 1984.
- (8) Un millón de familias venezolanas bajo límite de pobreza crítica. El Nacional, julio 14-1987, p. C-1.